

**SECCIONAL SOCIALISTA
CHAÑARAL**

El Partido de la Victoria

POR

CHELEN ROJAS

Secretario de Acción Sindical de la
Seccional Chañaral

Chañaral, Febrero de 1939.

**SECCIONAL SOCIALISTA
CHAÑARAL**

El Partido de la Victoria

POR

CHELEN ROJAS

Secretario de Acción Sindical de la
Seccional Chañaral

Chañaral, Febrero de 1939.

INTRODUCCION

Tiene singular importancia, para los militantes y simpatizantes de las seccionales Socialistas de esta zona minera, la lectura del presente folleto.

Con sencillez y claridad exponemos en este pequeño trabajo, los primeros pasos de nuestro Partido, desde su fundación, hasta hoy. Para dar una idea exacta de como surgió al plano candente de las luchas políticas, nos hemos detenido, en forma especial a relatar todos los acontecimientos desarrollados, en el transcurso de tiempo comprendido desde la caída de Ibañez al 19 de Abril de 1933, fecha ésta, de la fundación del Partido Socialista.

Los memorables días revolucionarios del 4 de Junio, que pertenecen ya a la historia, están expuesto con precisión, especialmente los móviles que precedieron a este movimiento. Además, abordamos a grandes rasgos, los principios y doctrinas de nuestra organización; el espíritu altamente unitario demostrado en la Convención de Izquierda, como así mismo, la lucha que hubo de empeñar para alcanzar la victoria que se obtuvo en Octubre.

Damos término al presente folleto, analizando algunos puntos de importancia, que los ministros socialistas abordarán desde sus respectivos departamentos, especialmente, el de Fomento, que tiene ingerencia directa con esta zona.

Los camaradas socialistas de Atacama, tienen en el presente folleto de propaganda, los puntos más esenciales que que conciernen a nuestro Partido.

Chañaral, Febrero de 1939.

El 4 de Junio del 32 al 19 de Abril de 1933

El 4 de Junio del año 1932 es una de las fechas históricas de mayor trascendencia para la clase trabajadora.

Durante los cinco años que precedieron al grito libertador del 4 de Junio, lanzado por Grove y Matte Hurtado en el período de la república socialista, el país había vivido días aciagos de bárbara y horrenda tiranía en el transcurso del gobierno de Ibañez. A la caída del dictador, el 26 de Julio de 1931 cuya era gubernamental hizo estremecer a Chile de espanto y terror, destruyendo sin contemplación las organizaciones obreras y eliminando a la vez, toda oposición a su gobierno, deportando o asesinando a los dirigentes — Chile se encontraba por entonces, completamente desorganizado.— No existían partidos revolucionarios de fuerte raigambre popular.— Las organizaciones sindicables estaban desechas: La Federación Obrera y Orgullo de la clase trabajadora—no lograba rehacer sus cuadros.— La aristocracia que reynaba entre los grupos de izquierda

era total; nadie atinaba a encontrar una salida en ese laberinto de descomposición a que habían sido conducidos después del régimen dictatorial de Ibañez.— No nacía aun el Partido Socialista; sólo existían algunos sectores que obedecían en su estructuración a la doctrina marxista.— Pero esos grupos no adquirían todavía formas y no poseían una plataforma de lucha capaz de responder a las críticas circunstancias del momento.— Tal era el estado de desorganización en que se encontraban los partidos de izquierdas en aquel entonces, al ser derrocado el régimen de Ibañez.

Producto de tal estado de cosas fué la candidatura presidencial del señor Juan Esteban Montero, levantada por todos los sectores burgueses y apoyada indirectamente por las firmas imperialistas y por el clero chileno.

La desorganización que reynó varios meses después del 26 de Julio de 1931, sirvió para crear un campo propicio para que se gestara una candidatura que obedeciera los impulsos de la masa, fácilmente controladas por la reacción.— Don Juan Esteban Montero, apareció en un momento oportuno, cuando la situación económica del régimen había hecho crisis, situación que se agravaba más a los ojos del pueblo, debido a la tiranía que existió en los cuatro años de gobierno.— El Señor Montero triunfó ampliamente; pero desgraciadamente este ciudadano honrado, no era político.— Se rodeó desde un principio de un grupo de aristócratas que lo arrastraron a la ruina y el pueblo que había cifrado sus esperanzas en él, nuevamente se veía defraudado.

Los rumbos que desde el gobierno imprimieron al país, no respondían a las verdaderas necesidades del pueblo.— El presidente Montero, no tuvo visión para encarar los problemas más fundamentales que afectaban a la república.— La situación económica agravada por la bancarrota ibaísta hacía más difícil las labores del gobierno.— Los hombres del nuevo régimen, estaban completamente desubicados de la realidad nacio-

nal y daban día a día una orientación más reaccionaria a las gestiones gubernamentales.— El ministerio, formado por elementos de la alta aristocracia chilena, — en su totalidad, — no hizo absolutamente nada por remediar la desastrosa situación de las clases populares.— Además, la falta de experiencia política del presidente — demostrada en la elección de sus hombres para secundarlo en las tareas de gobierno—contribuyó a ahondar más la crisis que seguía convulsionando a la nación.—La clase trabajadora descontenta y cansada de tanto desacierto, empezaba a movilizarse y a reorganizar sus cuadros sindicales y políticos.—A la vez, la oposición en otros sectores tomaba cuerpo y buscaba los medios necesarios para poner fin a tanto error.—Los aires que surcaban por la capital en aquellos agitados días, eran presagios de tormentas y serios acontecimientos que tendrían que sobrevenir.—La miseria que azotaba al país y la reacción entronizada en el poder, eran síntomas evidentes, que el período caótico no podía ser duradero.— En algunos sectores de la capital se descubrieron algunos conatos de revuelta.—Uno de ellos, dirigidos por Carlos Dávila y otros.

El descontento popular — acrecentado por la ninguna medida práctica que pusiera remedio a la situación de hambre y miseria que azotaba al país — por el mes de Mayo a Junio había llegado ya a su cúspide.—

Tal era la situación de Chile en aquellos aciagos días.

Vino entonces el 4 de Junio y en esa fecha memorable— histórica ya para el proletariado chileno, porque fué su primer grito de redención y de justicia—un grupo de hombres nuevos, limpios de complicidad con el pasado, no contaminados con los torpes y negros manejos de los llamados partidos tradicionalistas—que han sido nido de traiciones a los intereses de la patria — se echaron sobre sus hombros la responsabilidad de cambiar totalmente el orden de cosas existentes e implantar uno nuevo, basado en la justicia y en la libertad; en la terminación de los privilegios restantes, para que todos, pobres y ri-

cos tengan las mismas posibilidades de labrarse un bienestar conforme a su condición de hombres libres.

El 4 de Junio del 32 es el año señero de los períodos de agitación popular que han habido en Chile. — Es también, el año de la esperanza y de las grandes experiencias para la clase trabajadora. — El grito de redención lanzado por un puñado de hombres, repercutió hondamente en el corazón de miles de obreros. — El pueblo de Chile, cuando la inmensa mayoría creía que había perdido la fe en sus destinos, en sus dirigentes y en sus organizaciones, se levantó impulsada por una nueva conciencia política de liberación social y fué a engrosar las filas de los conductores de aquel joven movimiento, llamado a tener en el transcurso de pocos años una gran significación.

Mamaduque Grove realizador práctico y jefe militar del movimiento del 4 de Junio, fué el alma y brazo ejecutor del primer chispazo revolucionario de contenido socialista. — Impulsado a dar este paso por las injusticias cometidas y por los desajustes cada día más grande del régimen imperante, Grove ayudado eficazmente por Matte Hurtado, el otro gran hombre que supo encabezar y dar orientación al movimiento hacia un rumbo socialista, desde un principio, contaron con el apoyo de la guarnición de Santiago y de las clases populares del país aún en estado de desorganización.

Junto a Mamaduque Grove, actuaron Eujenio Matte Hurtado, Oscar Schwabe, Carlos Alberto Martínez y otro grupo de hombres, que más tarde pasaron a formar parte del Partido Socialista, que desde el 4 de Junio, surgió como algo tangible a la realidad nacional.

Derrocado el régimen presidencial presidido por don Juan Esteban Montero, los revolucionarios que aspiraban a renovar en todos sus aspectos los engranajes que movían la sociedad chilena, sólo se mantuvieron doce días en el poder. — El temor de ser apoderados de la oligarquía — cuando creyeran perder los privilegios que por más de un siglo mantenían, se

los indujo a obrar rápidamente, aprovechándose de la carencia de fuertes organizaciones que respaldarían a los jefes del movimiento y tarea fácil fué, comprarse algunos jefes del ejército mediante la ayuda de algunos traidores que habían en las filas de los propios revolucionarios.— Pero la causa principal de la caída de Grove y Matte Hurtado, fué la falta de Partidos organizados de tendencias revolucionarias.— Los sindicatos aún no habían logrado reorganizarse ni formar nueva bases.— Mientras se mantuvieron en el poder, la traición asomaba su cabeza de víbora en todas partes; hasta los frailes que en esos días habían votado la sotana de miedo, cooperaron al derrocamiento de la república socialista.— Por fin, el 16 de Junio los iniciadores del movimiento socialista en Chile eran derribados por el ejército al mando de un grupo de traidores encabezados por el tristemente célebre general Agustín Moreno y coronel Pedro Lagos.— Inmediatamente Grove y Matte Hurtado fueron conducidos a la Isla de Pascua y sólo se supo esto meses después de los hechos mencionados.

Sin embargo, hay que hacer notar, que en esos doce días—que podemos llamar la alborada revolucionaria de Chile—se pudo aspirar un aire de franca libertad desconocido en el país.— Una serie de medidas tomadas por los revolucionarios, llevó un poco de alivio a muchos hogares proletarios aplastados por la miseria y el hambre.— Los trabajadores daban la impresión que repentinamente habían roto las cadenas a que estaban atados, a contar por la alegría que invadía sus rostros.— Todo el mundo con las más amplia libertad podía hablar y desfilar por las calles, sin que carabineros intervinieran violentamente como se acostumbraba.— Mas esa libertad fué corta.— Vino pronto la feroz dictadura de Dávila que duró casi los cien días y en el transcurso de ese tiempo, se deportó a todos aquellos que había cooperado al movimiento socialista derribado el 16 de Junio.

La república socialista marcó el comienzo de una nueva

conciencia que hechó hondas raíces en el corazón del pueblo.— Ese movimiento representa para los trabajadores de este país un glorioso despertar.— Es además, un ensayo, pues en esa temprana época por conseguir nuestra emancipación económica, del yugo feudal—oligárquico que nos expoliaba, de los errores cometidos, pudimos aprender, que necesitábamos más que nada, un gran partido revolucionario a base de trabajadores manuales e intelectuales, capaz de hacer triunfar los postulados que encarna un movimiento como fué el del 4 de Junio que representaba las aspiraciones y anhelos de todo un pueblo que ansiaba liberarse de la esclavitud económica y espiritual.

No está demás decir que la república socialista a pesar de su corta duración, hizo renacer la esperanza de días mejores para los explotados.—Volvió la fé que se había perdido para con los jefes de partidos que señalaban nuevas orientaciones.—De un extremo a otro de la república, las clases populares empezaron a movilizar sus efectivos, hacer obra de penetración en los diferentes sectores y crear fuertes organizaciones de base socialista.—Producto del rápido despertar de las masa oprimidas y aletargadas por la miseria, fueron los sesenta y cinco mil votos que obtuvo Grove como candidato presidencial el año 1932 alcanzando la segunda mayoría.— Ese hecho era una demostración elocuente, q' los acontecimientos que había vivido la república el 4 de Junio. se habían incrustado en el corazón del pueblo y de ahí, que habían levantado a Grove, como candidato a la presidencia, pues, comprendió perfectamente que este hombre, encarnaba sus aspiraciones y sus anhelos de redención y justicia social.— Y hay que tomar en cuenta, que Grove en el transcurso de la campaña permaneció desterrado en Pascua, ya que el gobierno del señor Oyanel, reaccionario como todos, no permitió su llegada, sino hasta el día en que la ejección se desarrollaba.

El arribo de Grove y Matte Hurtado al territorio tuvo

caracteres de apoteosis.—Se despobló Santiago para recibir al ilustre desterrado; nunca la capital contempló nada más grandioso, que ese mar humano que aclamaba al hombre que había sabido pulsar el sentimiento del pueblo con hechos reales y no falsas palabras. Matte Hurta dohabía sido elegido Senador de con la República con la más alta cuota de votos que se conociera.

Desde ese momento, Grove pasó a ser el abanderado del pueblo, el líder indiscutido de los trabajadores, en quien depositaron su confianza para las luchas que tendrían que desarrollarse en resguardo de los intereses del pueblo.

De acuerdo con Matte Hurtado, Schnake y otros que actuaron en los doce días de la República Socialista formaron las primeras bases para la organización de un poderoso partido de raigambre popular y de amplio contenido Socialista, que sirviera de defensa a las aspiraciones de los trabajadores, y a la vez, que sirviera de arma para la acción violenta si fuera necesario.

Desde la caída del ex dictador Ibañez al año 1933 existieron en el país diferentes grupos políticos de tendencias revolucionarias, cuya estructuración era a base de la doctrina marxista.—Estos grupos que habían cooperado— La Nap, La Ars, Psm etc — leal y entusiastamente con el gobierno del 4 al 16 de Junio y más tarde con la candidatura de Grove, resolvieron unirse en una sola organización, para formar de ese modo, el Partido Socialista.—Estos grupos fusionados el 19 de Abril de 1933 dieron vida en Chile al Partido Socialista revolucionario cuyo primer secretario nacional ejecutivo fué el camarada Eujenio Matte Hurtado.

A contar de esa fecha, el Partido Socialista, logró en pocos años sobrepasar a todos los demás partidos de izquierda, y a la vez, hubo de afrontar situaciones de gravedad en la palestra política nacional, que lo destacaron como una organización disciplinada y de vasta experiencia.

Orientación revolucionaria del Partido Socialista

A contar del año 1933 el Partido Socialista organizado ya sobre bases firmes e impulsado a la vez, por el recuerdo glorioso de los memorables días de la república socialista, siguió una curva ascendente y de enorme crecimiento.—Nun país alguno, presentó un terreno más propicio y favorable que Chile, para la formación de un partido nuevo, que condensara las aspiraciones colectivas de todo un pueblo.

Acababa de caer la ignominiosa dictadura de Ibañez, que había destruido las organizaciones obreras aún en germen en aquel entonces en cuanto a su contenido social, a pesar del período que llegó a tener la recordada Federación Obrera.—Le sucedió un gobierno débil y reaccionario, incapaz de haberse abocado a remediar la situación de los obreros, que era desastrosa; al contrario; lo hundió más, pues la bancarrota económica que flotaba en el país, producto del gobierno de su antecesor, ayudó a acelerar la descomposición reinante.—La clase trabajadora dividida, luchaba desesperadamente en diferentes grupos, que recién empezaban a organizarse, pero poseídos aún de desconfianza y sin gran fe en sus propios destinos.—El grito libertario de Grove lanzado el 4 de Junio hizo renacer la fe perdida y dió impulsos a los obreros, haciéndoles ver las posibilidades de conseguir un mejoramiento económico-social, mediante una fuerte organización proletaria.—Pese a la tiranía davilista y al gobierno dictatorial de Blanche los grupos políticos de izquierda trabajaban infatigablemente y estre

chaban más sus cuadros.—Pero faltaba en Chile una dirección adecuada, capaz de cocebir la realidad nacional y capaz de conducir los ascensos revolucionarios de las masas hacia la conquista de sus reivindicaciones, mediante una acción coordinada y de acuerdo con las necesidades del momento.—Una dirección que no tuviera ataduras con el pasado, cuyos hombres no estuvieran contaminados con sectores burgueses o con fuertes intereses de círculos; un partido que apoyándose en la doctrina marxista, con criterio nacional primero y continental después, buscar a los moldes de una política justa, de acuerdo, con las condiciones revolucionarias del país y las costumbres e idiosincracia de sus hombres y de su suelo.

Y esa dirección, tan necesaria al país, nació precisamente en el Partido Socialista, en el período más álgido y caótico del movimiento social chileno.

Por eso, el Partido Socialista nació a la vida política impulsado por los acontecimientos desarrollado desde la caída de Ibañez al 4 de Junio, obedeciendo a impulso de las masas y a una atinada y certera visión de sus dirigentes que supieron valorar en todas sus grandes proporciones las agitaciones sociales que sacudían al país.—Pero nació, también, para dar formas, rumbos y orientaciones precisas al movimiento social que empezaba a gestarse bajo aspectos ya definidos y que hasta entonces había permanecido estagnado, por la falta absoluta o carencia doctrinaria en el orden social de los partidos que habían.—Además, el desconocimiento de la realidad nacional de esos partidos; los errores de los grupos de filiación internacional, que no contemplaban las necesidades del país y pasaban por encima de la idiosincracia del pueblo. Indugeron a los organizadores del Partido Socialista a contemplar esos detalles, frutos de los fracasos sufridos por los trabajadores en sus luchas reivindicacionistas, para cimentar las bases de nuestra organización sobre un plano más de acuerdo con las realidades del país y de todo el continente indoamericano.

Sin embargo, pese a su aspecto nacionalista, en cuanto a su doctrina, es profundamente marxista.—Detesta las luchas divicionista de la clase trabajadora y se mantiene al margen de las diputadas de la segunda y tercera internacional.— No acepta el espíritu reformista y conciliador de la social-democracia; abomina el extremismo sectario de ciertos grupos marxistas adcritos a la internacional recientemente creada (IV trozkista).

Al mismo tiempo, las experiencias que nos brinda el movimiento obrero internacional, son especialmente aprovechadas en todos aquellos que significa una enseñanza en nuestras luchas de clases.— «Proclama la quiebra total del individualismo económico y de la democracia representada en él.—Aspira a reemplazar la propiedad privada por la colectiva.— A través de su lucha preconiza una dictadura de trabajadores organizados, perfectamente transitoria, por lo demás, sólo necesaria durante el paso de un régimen económico a otro».

«Pero lo que más interesa del Partido Socialista es su orientación nacionalista e indoamericana.— En este sentido proclama el carácter internacional de la doctrina socialista, que exige una acción coordinada y solidaria de los trabajadores del mundo.—Pero antes que nada, se apresura con irrecusable realismo a coordinar ante todo a la acción de los propios trabajadores chilenos y extenderla en seguida, más allá de las fronteras.—En éste último sentido, es un partido genuinamente americano antiperialista, que trabaja por crear vínculos solidarios entre las grandes masas que luchan en toda la América por su liberación. Alza para ésto, como uno de sus más trascendentes postulados doctrinarios la unidad económica y política de los pueblos de América Latina, hasta llegar a la creación de una economía anti-imperialista y una Federación de Repúblicas Socialistas en las Américas».

El Partido Socialista, como ya lo hemos dicho es marxista, y, por consiguiente, revolucionario.

Desde su fundación — 19 de Abril de 1933 — hasta la

fecha, dada su orientación revolucionaria y de acuerdo con la doctrina marxista, corregida con el constante devenir, el Partido Socialista es hoy por hoy, la primera fuerza política de los trabajadores.

El Partido Socialista forjador de la unidad

Las convulsiones políticas que habían agitado al país, la atmósfera candente que se respiraba en los propios sectores de izquierda y el recelo y la desconfianza con que se miraba al intelectual dentro de los grupos obreros, fueron factores que retrasaron durante muchos años las luchas sociales en Chile.— El Partido Socialista, que pudo apreciar la gravedad que encerraba tal actitud y que supo valorar el inmenso porvenir que aguardaba a estos sectores bajo una bandera común de luchas, borró esa desconfianza existente del obrero hacia el intelectual.— Los unos aportarían el fragor combativo y la dureza de sus convicciones revolucionarias, adquiridas a través de innumerables huelgas y de heroicos sacrificios; además, darían al partido, la certidumbre de un fuerte contenido proletario.— Los otros, contribuirían con sus conocimientos teóricos y doctrinarios; ayudarían a fortalecer, en forma efectiva el concepto revolucionario de la acción, mediante un plan de trabajo elaborado conforme a los principios sustentados por los estatutos que rigen la marcha del Partido.— Se puede decir, que el Partido Socialista, en un fraternal abrazo—entre obreros y empleados—hizo ver que tan explotados eran los unos como los otros, y precisaban desde una misma barricada, luchar como hermanos de infortunio, contra los explotadores, esa casta minoritaria, que había hecho de Chile un feudo avasallador y egoísta, una bastilla de intereses creados.

Después, tras una larga, y titánica pelea, en que el Partido Socialista hubo de vencer muchas incomprensiones, logró

conquistar una nueva victoria, para dar a la clase trabajadora una verdadera unidad, que permitiera coordinar los trabajos de las izquierdas en un solo haz y así tener posibilidades de triunfo sobre sus enemigos tradicionales.—Llamó a la unidad a los demás Partidos afines, creando el año 1934 el Block de Izquierdas.—Fue en aquel entonces, cuando la administración Alessandri empezó hacer uso de las leyes drásticas y el Block de izquierda, desarrolló una activa campaña de oposición a las torpes e inicuas medidas tomadas por el gobierno.

Este organismo estaba integrado por radicales, socialistas, iz. comunita y democrático.— Podemos afirmar, que ha sido el primer proceso unitario que se ha conocido en el país y que dos años después, culminó en la formación de ese poderoso movimiento de liberación nacional y que tan acertada actuación ha tenido: El Frente Popular.—Este organismo que nos dió la victoria en Octubre del año recién pasado, tuvo como base y fue nervio y alma de su acción de lucha en la campaña presidencial el Partido Socialista.— Así como había logrado unir dentro de sus filas al intelectual y al obrero, en seguida, organizar el Block de Izquierda y después, hizo posible la victoria del Frente Popular, gracias a su espíritu unitario, así también, este Partido supo valorar lo que significaría la unidad de los sectores de izquierda, en un plano de lucha más grande, podemos con toda justicia llamarlo, el Partido de la unidad y de la Victoria.

Dentro del Frente Popular, el Partido Socialista, ha sido el único forjador de la unidad.—Desde el 4.º Congreso del Partido efectuado en la ciudad de Talca, Grove fue proclamado candidato a la presidencia de la república. Y desde ese día, de Arica a Magallanes, sólo se oía un grito, que condensaba todo un mundo de justicia y de libertad; ya sea en la ciudad o en la aldea, en el campo o en la mina, en todos los rincones de Chile, una voz que los trabajadores lanzaban con fervor: Grove al Poder.

El grito libertario que surgió pletórico de vida el 4 de Junio, cuyo realizador fué el camarada Grove, lo habían señalado ya, como uno de los primeros jefes del movimiento social que se abría camino en el torbellino candente de las luchas políticas del país.—El nombre de Grove se fué agigantando y poco a poco adquiría renombre continental; se fué incrustando en el corazón de las masas hasta hacer de él un ídolo, un verdadero jefe de esa falange inmensa que son los proletarios.—Los trabajadores no se engañaron esta vez y comprendieron perfectamente, en forma intuitiva primero y organizadamente después, que Marmaduke Grove era todo un hombre, sincero y leal, que no necesitaba mistificar ni engañar a nadie para ocupar el primer puesto entre los caudillos que se disputaban en favor de la clase trabajadora, para ser el más genuino representante de los que siempre han sufrido hambre y miserias en este país.

Durante dos años, la república sintióse estremecida por la propaganda cálida y enardecedora de los socialistas en pro de la candidatura Grove.—No hubo un solo pueblo que no hubiese sido visitado por sus pregoneros y dirigentes máximos, ni quedó un solo trabajador que no haya vibrado de entusiasmo y de esperanzas largamente mantenidas, cuando Grove, con su palabra serena y cortante, también, como el acero para fustigar a los opresores, arengaba a las multitudes instándolas a engrosar las filas de la revolución y del Partido Socialista, único medio de terminar con la esclavitud económica y espiritual de las masas, y de terminar con los privilegios de una casta parasitaria de aristócratas ensorberbecidos, sin caletre y sin alma, que mientras ellos vivían en la opulencia gracias al esfuerzo de los obreros, a éstos los condenaban a morir paulatinamente de hambre, acosados por la miseria y las enfermedades que día a día quitaban la vitalidad de la raza que un tiempo fuera altiva y orgullosa, cuyos hijos criados en la promiscuidad del conventillo, en el tugurio infame, crecían raquíticos y en-

fermizos, para que después fueran a morir pobres y enfermos en los asquerosos conventillos que ellos mismos explotan, y que se conservan como el sello de su propia degradación.—Y así, el Partido Socialista, fuerza nueva que en poco tiempo había sabido orientarse de acuerdo con las realidades del país, aparecía como una de las organizaciones políticas de mayor raigambre en la opinión pública.—En el transcurso de su corta vida—antes de cuatro años—había logrado quitar casi totalmente el control del proletariado al Partido Comunista, y el de la clase media, a los Partidos Democráticos de izquierda.—Su acción dinámica, su organización a base de núcleos que constituyen la base del Partido; sus Brigadas Sindicales, más importantes aún que la acción política y sus bien disciplinadas Brigadas de Defensa, junto con las Brigadas Femeninas y la Federación Juvenil Socialista, hicieron de la candidatura Grove una bandera de combate.—En la propaganda realizada, se pudo apreciar el arraigo que nuestro líder se había conquistado en la clase trabajadora.—En todas partes se le aclamaba como futuro presidente y como el líder indiscutido de los trabajadores.—Con tales antecedentes, puede apreciarse lo justificable que era el pedido de los socialistas, al solicitar de los demás Partidos componentes del Frente Popular apoyaran la candidatura Grove.—Otros candidatos por aquel entonces, también recorrían el país y en todas partes sólo se oía un grito: Grove al Poder.—Sin embargo, frente a todos estos hechos, que claramente demostraban el interés de las clases populares de llevar a Grove como candidato presidencial, el Partido Socialista, antes que se produjera la ruptura del Frente Popular y en vista de la incomprensión de algunos sectores de izquierda, acordó asistir a una Convención que se realizó en los salones del Congreso Nacional.—De esa Convención tendría que salir el candidato único de las izquierdas a la presidencia de Chile.

Largo sería enumerar los pormenores habidos en la Convención; pero de los dos candidatos en lucha, Marma-

duque Grove por los socialistas y Pedro Aguirre Cerda por los radicales, triunfó este último, con el apoyo de los democráticos y el apoyo indirecto de los comunistas que se abstu- vieron de votar hasta el último.—En tal situación, el Partido Socialista, una vez más, de acuerdo con Grove, dieron prueba de su espíritu altamente unitario, al apoyar incondicionalmen- te la candidatura Aguirre Cerda.—Con ésto, no sólo demos- traba el Partido honradez revolucionaria y de lucha, sino que al sacrificar a Grove daba al pueblo la unidad para luchar y la daba también, para vencer.

De esa Convención salió ungido candidato del Frente Popular a la presidencia, el actual presidente de la república don Pedro Aguirre Cerda.

Campaña del Frente Popular

Terminada la Convención de Izquierda, con Aguirre Cerda como candidato a la presidencia, el Partido Socialista, con el mismo fervor, con el mismo dinamismo con que había luchado por la candidatura de su abanderado el camarada Grove, empezó una campaña decidida y entusiasta por el candidato único del Frente Popular don Pedro Aguirre Cerda.

Frente a la descarada intervención que ejercía el go- bierno con las recientes facultades extraordinarias pedidas al Congreso, a raíz de los sucesos del 5 de Septiembre, el Partido Socialista, mientras la prensa permaneció amordazada, mediante sus seccionales diseminadas a través del país y éstas, mediante sus numerosos núcleos, fueron la mejor arma para una propaganda efectiva en pro de la candidatura del pueblo.

Los parlamentarios socialistas recorrieron el país de acuerdo con la directiva máxima del Frente Popular, cuya ca- beza dirigente había pasado a ser, nuestro camarada Marma-

duque Grove.—El propio Grove, acompañado de don Pedro Aguirre Cerda recorrieron de norte a sur la república.— Los regidores socialistas y dirigentes provinciales se esmeraron en forma especial por hacer una propaganda que se tradujera el día de la elección en una contundente victoria.—Todo el Partido Socialista en masa, desde su Secretario General hasta su más humilde militante, pusieron todas sus energías y entusiasmo por hacer posible el triunfo que tan trabajosamente se conquistó.—No se escatimaron esfuerzos de ninguna naturaleza y se afrontaron toda clase de sacrificios para estar en los puestos de pelea y de mayor responsabilidad. para bien de la causa. que triunfante, significaría una etapa netamente democrática conquistada para los trabajadores.— Los periódicos socialistas que habían en diferentes pueblos de Chile y nuestro diario «Claridad» fueron los propulsores más decididos y los que más valientemente hicieron la campaña presidencial.— En los pueblos en donde no habían imprentas, los socialistas que tenían fuertes organizaciones, lanzaban volantes en calidad de manifiestos, que mandaban imprimir a otros lugares.— El oro de Ross que se desparramaba a manos llenas por esos días comprando conciencias anticipadas — como el comerciante explotador que compra la cosecha de trigo al labriego cuando empieza a abrir el surco para la siembra — tentó muchos hogares socialistas que yacían en la miseria, azotados por el hambre que clavaba su garra despiadada entre sus hijos.— Pero esos mercaderes prostituidos y venales, verdaderos sátrapas de la politiquería derechista, en más de una ocasión recibieron de esos camaradas dignos por su honradez a sus convicciones y al ideal abrazado, una lección inolvidable, si es que sepan a preciar lo que tiene de grande y bello un gesto como el de esos camaradas.—«Prefiero morir de hambre hoy, antes que venderme, para que sigan muriéndose todos». Y terminando estas palabras, fueron arrojados a puntapiés de la casa, esos dos señores, uno de los cuales era nada menos que el Oficial

Civil de Chañaral, Gonzalez Ruffat.—La delación y el soplón de empleados al servicio del candidato de la reacción Ross S. M. iban siempre a herir los pequeños intereses de los militantes del Partido Socialista.—Gobernadores como Garfias en Vallenar se ensañaron como perros rabiosos contra elementos frentista.—Este personaje, recordaba por sus actuaciones canallescas, a otra triste figura que los chilenos aún recuerdan con horror, que en los albores de la independencia, sumió a la ciudad de Santiago bajo el terror, ayudado eficazmente por una tropa inculta de soplones: San Bruno.—Garfias, en Vallenar era la reencarnación perfecta de este personaje que tiñó de sangre la cárcel de la capital, asesinando a sangre fría a los patriotas ahí detenidos.—Profesores exonerados, empleados destituidos y una serie de otras medidas que perjudicaron a los partidarios del Frente Popular, más el terror implantado por ese sirviente de la burguesía, fueron el resultado de su mandato como Gobernador.—La Gobernación de Chañaral mientras la sirvió Anibal Maturana, fué convertida en una agencia electoral rossista y en nido de soplones y de intrigas.—La provincia de Atacama fué una de las más afectada por esa oleada de aventureros al servicio de Ross.—Todo empleado público que se supiera era frentista, inmediatamente se le despedía.—Las reparticiones semi-fiscales, como la Caja de Crédito Minero, su personal fué substituido por adeptos al candidato de la alta banca y de la reacción.—Algunos dirigentes locales fueron detenidos y encarcelados, como el caso de un regidor socialista de Chañaral, acusado de supuestas injurias al presidente de la república.—Pero pese a toda esa campaña inférnal y maquiavélica, la propaganda llevada a efecto por los socialistas no decayó un solo instante y más fuerza y valor se adquirían, frente a las injusticias cometidas por nuestros enemigos, contaban, con dinero, intervención del gobierno en su favor, fraude, cohecho y última hora esgrimieron hasta el crimen.—A pesar de nuestra miseria económica, estábamos dispuestos a

no dejarnos engañar ni atropellar, y hacer lo posible por alcanzar la victoria, única esperanza para poner fin a la postración económica del país.

El gobierno de la «reconstrucción nacional», mientras tanto caía de error en error.—A la intervención descarada que ejercía en la administración pública, vino a agregarse un hecho, que llenó al gobierno de oprobio y de vergüenza.

Hasta Septiembre del año 1938 la Alianza Popular Libertadora llevaba como candidato a la presidencia al ex tirano Ibañez, que recientemente Alessandri, había permitido regresar al país.—Este hombre, que no era más que un escombros después de su odiosa tiranía, volvía aparecer en el escenario político, levantado por los nacistas; por ese otro grupo de disidentes del Partido Socialista, la Unión Socialista; más los llamados ibañistas, (ex agentes de investigaciones y grupos dispersos de burocratas de su pasada administración), a toda costa trataban de hacerlo aparecer como el hombre providencial del momento.—También, ciertos sectores de izquierdas, presionaban, indirectamente dentro del Frente Popular por incorporar a Ibañez a este movimiento, con el fin premeditado de ungirlo después candidato presidencial.—Fue el Partido Socialista, el único que valientemente se opuso a este hecho, que habría sido la ruina de las izquierdas en el país.

Pero sucedió que el 5 de Septiembre, los nacistas trataron de apoderarse de la Universidad y de la Caja de Seguro Obrero, anunciando que desde ese instante, habría un cambio de hombres en el gobierno.—Tal acto, envolvía todas las características de un hecho revolucionario.—En el Seguro los nacistas, después de haber sido tomados prisioneros sus compañeros en la Universidad, fueron horriblemente masacrados. Asesinaron en esa forma, a sesenta y una vida joven, que si bien seguían sendas erradas, no eran acreedores a tan salvaje e inhumano proceder.—Estos acontecimientos enlodaron de golpe los últimos meses de la administración de don Arturo

Alessandri, y sirvieron, en forma decisiva, para engrosar las filas de descontentos con el régimen imperante, personificado también, en el candidato oficial Ross S. M.—Ibañez que aparecía comprometido, hubo de retirar su candidatura y plegarse con todas sus fuerzas a las del Frente Popular.— En efecto, días antes de la jornada presidencial, el retiro de Ibañez fué comunicado a todo Chile, y éste, a la vez, pidió a sus partidarios apoyaran a don Pedro Aguirre Cerda,

La campaña desarrollada hasta entonces, pese a la intervención del gobierno, las fuerzas de izquierda se sentían satisfechas.—Sin embargo, las derechas en víspera de la elección inundaron varios pueblos de la República de matones que suculentamente pagados se prestaban para las mayores infamias, al servicio de Ross.—En Illapel, grupos de asesinos armados al mando del Diputado Del Canto, dieron muerte a lazos a un prestigioso miembro del Partido Radical Don Bernardo Ross Peña, como queriendo prologar con esta medida lo que sería el país en el caso de haber triunfado el «Pirata del Pacífico».—Seguramente, habría regado con sangre el suelo chileno y las espaldas de los obreros se habrían sellado con el látigo del verdugo.—Las medidas tomadas por el gobierno daban la impresión de un régimen corrompido hasta el tuétano, que lejos de llevar la confianza a las propias derechas, no hizo otra cosa, que ahuyentar a muchos propios de sus partidarios.

Llegó por fin el 25 de Octubre y la reacción chilena en ese triste día para ella, memorable para nosotros, recibió por vez primera, en pleno rostro, una formidable bofetada, que la lanzó por tierra completamente derrotada.

Como habían cambiado los tiempos desde aquellos lejanos días del año veinte!,—La chusma que había vibrado de entusiasmo al oír la palabra cálida y demagógica del caudillo del «amor fecundo» y del «cielito lindo» respondía hoy, con el más profundo desprecio hacia el hombre que en una

tiempo había cifrado sus esperanzas y que cínicamente los había engañado.—Las masas desorganizadas y miserables de aquellos años que fácilmente fueron arrastradas a servir de plataforma a un caudillo que nada hizo después desde el poder por remediar su situación de miseria, no eran las mismas que actuaron el 25 de Octubre de 1938.—Ellas guardaban una triste experiencia de los políticos profesionales y veían que sus anhelos de mejoramiento siempre se retrasaban.—No olvidaban que habían levantado a un caudillo, que una vez en el Poder hizo desparramar metralla sobre los que pidieron justicia y un mayor bienestar.—Recordaban Coruña y San Gregorio, productos del régimen del «amor fecundo», y después en su nuevo período, Ránquil y Loncomilla.—Por eso que en 1938, los trabajadores forjaron ellos mismos un dirigente.—La masa comprendía ya el rol histórico que estaba llamada a desempeñar.—Y en vez de cuadros desechados de multitudes que sólo vibraban de entusiasmo frente a la tribuna de oradores, como los demagogos claudicantes del año veinte, se presentaron verdaderos ejércitos de proletarios, con una conciencia de clase admirable, que marchaban tras un ideal de justicia y de perfeccionamiento económico y espiritual, organizados en sus partidos de clases; para hacer valer sus derechos de acuerdos con sus necesidades y con el ritmo que marcaban los hechos sociales en el mundo.

Don Pedro Aguirre Cerda es uno de los presidentes de Chile que llega a ocupar tan alto cargo, obedeciendo un impulso lógico de las masas que los exaltaron al poder.—Es la primera vez, que las fuerzas de izquierdas se presentan perfectamente organizadas, dirigidas inteligentemente por ese organismo maravilloso que se llama Frente Popular.—Don Pedro Aguirre C. no fué a la lucha con las arrogancias de un caudillo ni con las aposturas de un gran tribuno.—Tales cualidades no las poseía; es más bien, un hombre tranquilo y su figura pequeña no llama la atención.—Pero las organizaciones

políticas, especialmente los trabajadores, comprendiendo certeramente su misión histórica, obedeciendo a la vez, consignas de sus respectivos Partidos, lo hicieron su abanderado hasta alcanzar la victoria en la forma que ya conocemos.

El Partido Socialista, nervio y alma del Frente Popular, aportó desde la Convención de Izquierda todo su entusiasmo y su dinamismo.—La victoria obtenida en Octubre, es obra principal de las huestes socialistas.—La unidad que el pueblo necesitaba para vencer a la reacción, la dió el Partido Socialista y su líder Marmaduke Grove.

El Partido Socialista en el gobierno

El 5.º Congreso del Partido Socialista realizado en Santiago acordó cooperar desde el Gabinete, con el Gobierno, solicitando al respecto, carteras ministeriales técnicas, como Trabajo, Fomento, Tierra etc.

El Presidente de la República don Pedro Aguirre C. ofreció al Partido Socialista tres carteras; Fomento, Tierras y Colonización, y Salubridad.—Nuestro Partido solicitó la cartera del Trabajo, por considerar que este departamento permitiría hacer una obra de beneficio colectivo a los trabajadores.—

Esta petición fué negada por razones de orden interno en relación a los demás Partidos que componen el Frente Popular.

Las carteras que pasó a ocupar el Partido Socialista fueron, las primeramente designadas por el Presidente de la República, Fomento, Salubridad y Tierras y Colonización.

El Ministerio de Fomento es uno de los departamentos, donde nuestro Partido, buscará todos los resortes necesarios, para hacer una obra que redunde de inmediato en beneficio de las clases populares.—Este Ministerio tiene bajo su control la Caja de Crédito Minero, y ahora, podrá ser una rea-

lidad la función social que la Caja está llamada a desempeñar.— En el gobierno pasado, esta institución creada para servir los intereses del pequeño industrial minero, jamás prestó una cooperación en este sentido.— Los trabajos del minero pobre que quedaban a mitad del camino por falta de fondos, no podían continuarse, porque cuando precisaba una ayuda financiera de la Caja, respondiendo con la propia mina, no la encontraba, y tal ayuda, pasaba a ser un mito, un miserable engaño.— Muchos gastaban papeles, estampillas, innumerables viajes a diferentes pueblos tras un préstamo; pero todo terminaba en nada; claro está, el industrial ya formado, amigo de los consejeros de esa institución, el hombre pudiente, y de llaja partidario del señor Ross, las tenía todas.— ¡Cuántos casos pudimos observar en la zona minera de Chañaral de esta naturaleza en donde el señor Díaz Ossa, amo y señor de esta institución, paseando en lujoso coche, ofrecía dinero a quienes en verdad no necesitaban!

Ahora, bajo el gobierno de Frente Popular y controlado este ministerio por un socialista, la Caja de Crédito Minero deberá desempeñar su verdadera función social, como una institución al servicio del industrial de pequeños recursos.— Los mineros pobres de esta provincia—especialmente—tendrán la seguridad que dentro de poco, podrán contar con los recursos indispensables, para dar movimiento a sus trabajos, paralizados por falta de medios económicos.— Otras de las grandes necesidades que este ministerio tendrá que abordar y que prestará inapreciables servicios al país, es la creación de pequeñas Fundiciones Nacionales.— Para nadie es desconocida la labor benéfica que las Fundiciones prestarían a los mineros del cobre.— La región de Atacama y Coquimbo desde 1860 a 1917 tuvo un auge minero de grandes proporciones.— En esa época la industria del cobre estaba en poder de capitales nacionales y existían una serie de pequeñas fundiciones, algunas con 7 y 8 hornos

de reverbero que daban cobre en barra.—En esos tiempos, en vista del auge de la minería, se formó una Sociedad Chilena de Fundiciones a base de dos q' hubieron en Chañaral Diferentes pueblos, que hoy yacen muertos y sin ningún movimiento, fueron por esos años un hervidero de gentes y de un ajeteo enorme.—Todo eso, contribuía también, a la gestación de nuevas industrias dentro de un plano estrictamente nacional.—Hoy sólo hay soledad ruinas y escombros.—Vestigios de un pasado mejor, de mucho más trabajo y de grandes riquezas que hoy yacen abandonadas.

Tal fenómeno ha sido causa de la ineficaz labor de nuestros gobernantes, que no supieron poner coto a la invasión imperialista en nuestra incipiente economía nacional.—Las firmas imperialistas, que empezaron a actuar en el país, en poco tiempo se adueñaron de casi toda la industria del cobre, llegando a monopolizar al cabo de pocos años toda esta fuente de riquezas nacionales.—Fruto de estos hechos, fueron la destrucción del mineral de Carrizal realizada a dinamitazo, por los norteamericanos, una vez que empezó a elaborar Potrerillos.—Con esta medida, se le quitó vida a un pueblo y se perjudicó a más de trescientos mineros del cobre, que fundían su minerales en la fundición que poseía Carrizal, sin grandes costos para ellos a pesar de que los fundentes eran de baja ley.—Con la llegada a Chile de fuertes capitales extranjeros, que pasaron a controlar la minería, esta industria se vino al suelo, pues los precios fueron bajados e hicieron imposible la explotación del cobre de baja ley, y lo peor del caso, que en lugares en donde existían fundiciones fueron compradas, para después destruirlas y evitar de ese modo la competencia.

En la administración del señor Alessandri se celebraron dos Congresos mineros, cuyo punto principal giró en torno a la creación de una gran Fundición Nacional.—Pero estos Congresos tuvieron más que nada carácter de plataforma política-electoral, que el de una obra constructiva que fuera a conver-

tirse en realidad.—Todos los acuerdos ahí formulados, especialmente en el Congreso celebrado en Copiapó el 27, 28 y 29 de Septiembre de 1937 fueron vanas promesas y el dinero que la Caja iba a disponer para la construcción de una Fundación, mucho de él se gastó en trabajos electorales del señor Ross y la obra siguió siendo una bella esperanza para los mineros pobres.—Sin embargo, no está demás agregar, que a la industria del cobre, no conviene una sola gran Fundación.— En esta nueva era de Gobierno, el Ministerio de Fomento, debe trabajar tesoneramente por la creación de una serie de pequeñas Fundiciones en los sectores mineros de más importancia.—Chañaral, Copiapó, Vallenar y Guayacán—Atacama y Coquimbo—necesitan de estas fundiciones que vendrían a dar nuevamente vida a muchos pueblos hoy abandonados, y que otrora por el impulso de la minería del cobre fueron de enorme movimiento.

El Partido Socialista desde el Ministerio de Fomento, tiene una difícil y gigantesca tarea que desarrollar, que irá a beneficiar directamente, a las clases laboriosas del país.

También, del Ministerio de Tierras y Colonización, nuestro Partido se abocará resueltamente a la solución de problemas de gran significado social y económico.—El campesinado el gremio más olvidado por las castas dirigentes que han habido, el más sufrido y resignado, sobre cuyas espaldas, la burguesía latifundista amasó las enormes riquezas que hoy posee, tendrá en lo sucesivo posibilidades de poder colonizar y trabajar para ellos, la tierra que durante siglos han estado trabajado para otros.—Las parcelaciones se harán conforme a reglamentaciones que vayan directamente a ayudar al campesino pobre.—En la administración que acaba de fenecer, sólo el rico podía adquirir tierras de las que parcelaban en diferentes puntos de Chile.—En Ovalle, las parcelas fueron adquiridas por aquellos señores que sólo tenían capitales superiores a \$ 50. 000.—En esta nueva administración, la subdivisión de la

propiedad paulatinamente se irá consiguiendo, hasta que llegue el día en que cada chileno tenga lo necesario para vivir y poder legar a sus hijos, una existencia más tranquila y más de acuerdo con las necesidades de cada cual.

Desde el Ministerio de Salubridad, hay problemas pavorosos y terribles que resolver.—Nos han legado un pueblo, cuya generación joven crece en la más espantosa miseria, acosado por las enfermedades profesionales y sociales.—Las estadísticas más alta de mortalidad infantil la tiene nuestro país.—La Tuberculosis hace estragos entre nuestros conciudadanos.—Las enfermedades sociales son lepras que la sociedad burguesa ha mantenido, para dejenerar la raza, y menoscabar el empuje del pueblo, que termina sucumbiendo antes los dolores y estragos que estas enfermedades causan.—Contra todas estas taras, herencias vergonzosas del régimen pasado, este Ministerio tendrá que luchar.

Fuera de las enfermedades nombradas, existen las llamadas profesionales, que aún no se ha legislado en forma que vaya a salvaguardar eficientemente la salud del trabajador.—En el mineral de Potrerillos, la silicosis hace estragos entre los obreros.—Esta enfermedad los condena a morir paulatinamente, pues sus pulmones se llenan de tierras, y cuando su estado empieza a gravarse, los médicos de la Cia.—elementos que no hacen de su profesión un apostolado, ni cumplen sus obligaciones conforme a los dictados de su conciencia—los desahucian por tuberculosos, y el obrero que ha dado sus mejores energías, su vida entera al servicio de la Cia. se ve obligado a aceptar un pequeño desahucio en dinero, no superior a tres mil pesos, y van a terminar sus días a un lejano pueblucho del sur.

Todos estos problemas de gran importancia, y el Gobierno del Frente Popular, tendrá que resolverlos, y el Ministerio de Salubridad, controlado por un socialista, médico de profesión, conocedor a fondo de los males que aplastan a la raza, pondrá todas sus energías e inteligencia en la solución de todo

ésto.

El Partido Socialista luchará contra el Facismo

La oligarquía criolla reaccionaria, ayudada eficazmente por el capitalismo internacional a irrumpido con una audacia desenfadada, en el panorama político nacional, bajo otras formas y comandada por grupos que obedecen a consignas impartidas del extranjero, de aspectos fascistizantes y que en varias oportunidades, han enarbolado el crimen como arma de combate para la propaganda de lo que ellos erradamente llaman sus ideales.

Estamos viviendo horas de un dramatismo conmovedor, que sobresaltan los espíritus como feroz pesadilla.—España atraviesa por el período más trágico y heroico de su historia.— Ciudades y campos son arrasados por la ametralla mortífera, asesinando ancianos y niños, en cuyos cuerpos va a clavarse el plomo candente, fabricado en países fascistas.— Los aviones pardos y negros, enseña de barbarie y crueldad, cruzan los aires lanzando explosivos y sembrando el terror.— De un lado luchan las fuerzas mercenarias del miserable Franco, ayudado por las hordas sanguinarias del Duce y del Führer, siempre ávidas de sangre, que desean conquistar España, para convertirla en un laboratorio de crímenes; y por otro lado, el Gobierno de Frente Popular legalmente constituido, defendiéndose rabiosamente de los traidores, con sus bravos mineros asturianos y heroicos milicianos, que con su sangre generosa, están plasmando un porvenir mejor para la humanidad.— El proletariado Alemán e Italiano gime bajo la esclavitud y la opresión de las cadenas Hitleristas y Mussolinianas.— Las democracias europeas, van de claudicación, cediendo terreno a las dictaduras totalitarias.— En sudamérica, el Perú, llena sus cárceles con bravos e inteligentes luchadores apristas y la

bota sangrienta de Benavides, sigue aplastando al sufrido pueblo hermano.—Y así el carrusel del mundo va marcando con sangre obrera, sobre un montón de cadáveres proletarios, las horas trágicas que vive la humanidad.—Pero frente a esa barandilla de desconcierto e incertidumbre, se alzan en el mundo como faros resplandecientes de esperanzas, dos pueblos, dos auténticas democracias, que con ojo avisor contemplan el dramático panorama universal, donde quebrarán sus dientes sanguinolentos y deformes, los mazorqueros del fascismo, como hienas inmundas: **RUSIA y MEXICO.**

El fascismo internacional, momentaneamente aparece conquistando posiciones que le señalan lijeros éxitos en la palestra mundial.—Pero, no hay que olvidarlo, que si algo ha ganado, todo lo ha hecho a costa de cañonazos y bayonetas haciendo correr ríos de sangre.—Como han visto debilidad en las llamadas democracias europeas—Francia e Inglaterra—frente al conflicto español e internacional, han extendido su radio de acción al continente indoamericano.—Y en la actualidad, ese mismo furor fascitizante que estremece el viejo suelo de Europa y Asia, convulsiona también agitadamente estos jóvenes países de América.—Pero este Continente, pese a las dictaduras que imperan en algunas de sus repúblicas, los trabajadores ya están alertas y no tolerarán semejante vergüenza de opresión.—La República de Chile ya dió un grandioso y formidable ejemplo.—El Partido Socialista, con ese grito de guerra lanzado a todo pulmón: «Todo Chile Contra el Fascismo» fué la clarinada de combate que puso en guardia a los obreros contra los mistificadores, contra los que hoy invaden España y esclavizan a los trabajadores Alemanes e Italianos, hasta alcanzar una aplastante victoria sobre el candidato que personificaba esa nefasta forma de Gobierno dictatorial.

Los socialistas chilenos no podrán olvidar jamás los crímenes cometidos por los nacistas contra nuestros camaradas Llanos, Bastías, y Barreto.—Esa contribución de sangre gene-

rosa, sirvió para ahondar más nuestras diferencias y para estrechar más nuestros cuadros revolucionarios.

El Frente Popular triunfante y el Partido Socialista ferreamente organizado son una fortaleza, en donde se estrella ran derrotadas todas las intenciones reaccionarias que pretenden socavar la unidad del pueblo e imponer un régimen semejante a los que imperan hoy en Alemania e Italia.

Chile con la victoria obtenida, señala a los países hermanos el sendero a seguir.—El Partido Socialista, organización de trabajadores revolucionarios, en cuyos cuadros se están forjando los futuros conductores de una sociedad mejor, en cuyas filas se aceran las conciencias proletarias, tiene para el futuro una gran misión que desempeñar.—La etapa conquistada en la jornada de Octubre, mediante los esfuerzos consirables de nuestro Partido, son la base, para organizar desde el poder, un Gobierno de amplio contenido democrático, con vista hácia la total liberación económica, que en un tiempo no lejano, los socialistas sabran imponer.

El Partido Socialista, Partido de unidad y lealtad, es también, el verdadero Partido de la Victoria, que hizo posible el triunfo alcanzado en la jornada cívica de Octubre de 1938.

Chelén Rojas A.

Chañaral, Enero de 1939.



Marsellesa Socialista



Contra el presente vergonzante
el **Socialismo** surge ya
salvación, realidad liberante
que ha fundido en crisol la verdad,
que ha fundido en crisol la verdad,

Sellaremos con sangre en la historia
nuestra huella pujante y triunfal.
El Partido dará a los que luchan,
digno ejemplo de acción contra el mal.

C O R O

!Socialistas, a luchar!
!Resueltos a vencer!
Fervor! Acción! Hasta triunfar!
¡Nuestra Revolución!

Arriba el **Socialismos**, ¡obreros!
que es nuestra liberación.
Militantes puros y sinceros,
prometamos jamás desertar,
prometamos jamás desertar.

Reafirmemos la FE SOCIALISTA,
que es deber sin descanso luchar,
cóntra el pulpo del imperialismo
que a los pueblos desea atrapar.

C O R O

“La Internacional”



Arriba los pobres del mundo
De pie los esclavos sin pan
Y gritemos todos unidos
!Viva La Internacional!

Renovemos todas las trabas
que impiden nuestro bien,
cambiemos el mundo de fase
hundiendo el imperio burgués.

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos
por la Internacional.
Agrupemonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por la Internacional.

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos, ni hambrientos habrá,
la tierra será el paraíso
de toda la humanidad.
Que la tierra dé todos sus frutos
y la dicha en nuestro hogar,
el trabajo es el sostén que a todos
de la abundancia hará gozar.



Imp. "Avance" Chañaral